

ANALES
de la
REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS VETERINARIAS
DE ESPAÑA



2014

VOLUMEN XXII

Número 22

*ANALES DE LA
REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS VETERINARIAS
DE ESPAÑA*



2014

VOLUMEN XXII

Número 22

**Los trabajos de este volumen corresponden
a los originales y correcciones efectuadas
por los propios autores**

**REAL ACADEMIA DE CIENCIAS VETERINARIAS
DE ESPAÑA**

Dirección: C/ Maestro Ripoll, 8

Teléfono: 915 611 799

28006 MADRID

www.racve.es

racve@racve.es

ISSN: 1135-2795

Depósito legal: M. 10.260-1995

Maquetación e Impresión:
Real Academia de Ciencias Veterinarias de España

CONSEJO EDITORIAL

Presidente de la RACVE

Arturo Ramón Anadón Navarro

Vice-Presidente de la RACVE

Francisco Antonio Rojo Vázquez

Secretario General de la RACVE

Salvio Jiménez Pérez

Bibliotecario

Amalio de Juana Sardón

Sección 1ª.

Leopoldo Cuéllar Carrasco

Guillermo Suárez Fernández

Sección 2ª.

Elías Fernando Rodríguez Ferri

Sección 3ª.

Francisco Tortuero Cosialls

Antonio R. Martínez Fernández

Carlos Barros Santos

Sección 5ª.

Miguel Ángel Vives Vallés

ANALES DE LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS VETERINARIAS DE ESPAÑA

| | | |
|-----------|------|---------|
| VOL. XXII | 2014 | Núm. 22 |
|-----------|------|---------|

SUMARIO

| | <i>Pág.</i> |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------|
| Conferencias y Actividades: | |
| « Principales hitos, controversias y testimonios entorno al VIH / SIDA ». Excmo. Sr. Dr. D. José Alberto Rodríguez Zazo (Discurso de apertura del curso 2013-2014) (28-10-2013) | 9 |
| « El inicio de la veterinaria en España: de lo que creíamos conocer a lo que actualmente sabemos ». Dr. Ángel Salvador Velasco (04-11-2013) | 27 |
| « Antecedentes y actualidad de la rabia ». Prof. Dr. D. Antonio J. Arenas Casas (18-11-2013) | 51 |
| « El Instituto y el Patronato de Biología Animal en el contexto de la Patología Animal ». Excmo. Sr. Dr. D. Alfredo Solana Alonso (25-11-2013) | 67 |
| « Nuevos retos para la producción animal europea ». Ilmo. Sr. Dr. Joaquim Brufau de Barberá (02-12-2013) | 85 |
| « Mesa Redonda sobre recopilación de palabras profesionales relativas a veterinaria y ganadería en peligro de caer en desuso » | |
| – Excmo. Sr. Dr. D. Amalio de Juana Sardón | |
| – Excmo. Sr. Dr. D. Miguel Ángel Vives Vallés | |
| – Excmo. Sr. Dr. D. José Manuel Pérez García (13-01-2014) ... | 95 |

| | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| «Sistema inmune de la mucosa intestinal y perspectivas en la aplicación de vacunas». Prof. ^a . Dra. D ^a . María Teresa Cutuli de Simón (20-01-2014) | 113 |
| «Mesa Redonda sobre la I+D+I en el ámbito de los medicamentos veterinarios» | |
| – Inauguración por el Excmo. Sr. Dr. D. Arturo Ramón Anadón Navarro | |
| – Dña. Alicia Urniza “Compromiso de la Industria de Sanidad Animal por la investigación y la Innovación: situación actual y perspectiva de futuro” | |
| – D. Pablo Hervás “La Plataforma Vet+I como instrumento vertebrador y facilitador de la I+D+I en Sanidad Animal en España” (03-02-2014) | 137 |
| «Mesa Redonda sobre especialidades veterinarias» | |
| – Coordinada por el Excmo. Sr. Dr. D. Manuel Rodríguez Sánchez | |
| – Ilmo. Sr. Dr. D. Pedro Luis Lorenzo González | |
| – Sra. Dra. D ^a . Consuelo Serres Dalmán | |
| – Ilmo. Sr. Dr. D. Felipe Vilas Herranz (17-02-2014) | 147 |
| «Mesa Redonda sobre la investigación en Ciencias Veterinarias en España» | |
| – Coordinada por el Excmo. Sr. Dr. D. Francisco Antonio Rojo Vázquez | |
| – Prof. Dr. Juan María Vázquez Rojas | |
| – Dr. D. Manuel Laínez Andrés | |
| – Prof. Dr. Carlos García Izquierdo (17-03-2014) | 173 |
| «El cacao y prevención de enfermedades: señalización celular». Dra. Sonia Ramos Rivero (31-03-2014) | 183 |
| «Sesión necrológica en memoria del Excmo. Sr. Dr. D. Narciso Murillo Ferrol» | |
| – Excmo. Sr. Dr. D. Luis Mardones Sevilla | |
| – Excmo. Sr. Dr. D. José Manuel Pérez García | |
| – Prof. Dr. Manuel Sarasa Barrio | |
| – Prof. Dr. Jorge Alfonso Murillo González | |
| – Excmo. Sr. Dr. D. Arturo Ramón Anadón Navarro (07-04-2014) | 207 |

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| «Evaluación de captadores e inactivadores de micotoxinas». Ilmo. Sr. Dr. D. Jaime Borrell Valls. (12-05-2014) | 215 |
| «Mesa Redonda sobre el toro desde la perspectiva veterinaria» | |
| – Moderada por el Excmo. Sr. Dr. D. Miguel Ángel Aparicio Tovar | |
| – Excmo. Sr. Dr. D. Juan Carlos Illera del Portal | |
| – Sr. D. Juan José García García | |
| – Sr. Dr. D. José Pedro Gómez Ballesteros | |
| – Sr. D. Victoriano Martín García (09-06-2014) | 251 |
| «Sesión necrológica en memoria del Excmo. Sr. Dr. D. Vicente Dualde Pérez» | |
| – Excmo. Sr. Dr. D. Miguel Ángel Vives Vallés | |
| – Excmo. Sr. Dr. D. Luis Ángel Moreno Fernández-Caparrós | |
| – Excmo. Sr. Dr. D. José Manuel Pérez García | |
| – Prof. Dr. D. Jordi Mañes Vinuesa | |
| – D. Vicente Dualde Viñeta | |
| – Excmo. Sr. Dr. D. Arturo Ramón Anadón Navarro (07-07-2014) | 261 |
| «Sesión necrológica en memoria del Excmo. Sr. Dr. D. Enrique Ronda Laín» | |
| – Excmo. Sr. Dr. D. Francisco Tortuero Cosialls | |
| – Excmo. Sr. Dr. D. Eduardo Respaldiza Cardeñosa | |
| – Excmo. Sr. Dr. D. Salvio Jiménez Pérez | |
| – Dr. D. Rubén López García | |
| – D. Juan Ronda Cavaller | |
| – Excmo. Sr. Dr. D. Arturo Ramón Anadón Navarro (13-10-2014) | 283 |
| «Clínica oftalmológica en aves rapaces». Ilmo. Sr. D. Luis Alberto Calvo Sáez (20-10-2014) | 301 |
| «Metodología de evaluación económica de las enfermedades animales contagiosas. Como llenar el vacío existente entre las Ciencias Económicas y Veterinarias». Ilmo. Sr. Dr. D. Rafael Trueta Santiago (24-11-2014) | 317 |

«Mesa Redonda sobre protección y bienestar en los animales de producción»

- Moderada por el Excmo. Sr. Dr. D. Miguel Ángel Aparicio Tovar
- Sr. Dr. D. Antonio Palomo Yagüe “Bienestar en ganado porcino”
- Sr. Dr. D. Luis Fernández Gonsálbez Lara “Bienestar animal en el transporte”
- Sr. Dr. D. José Luis Campo Chavarri “Bienestar en aves” (01-12-2014) 341

«Centenario del nacimiento del Excmo. Sr. Dr. D. Carlos Luis de Cuenca y González-Ocampo (1915-1991)». Excmo. Sr. Dr. D. Luis Ángel Moreno Fernández-Caparrós (12-01-2015) 351

Memoria actividades académicas curso 2013-2014 381

**SESIÓN NECROLÓGICA EN MEMORIA DEL
EXCMO. SR. DR. D. VICENTE DUALDE PÉREZ**

7 de julio de 2014

**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. DR. D.
MIGUEL ÁNGEL VIVES VALLÉS**
Académico de Número de la RACVE

Exmo. Sr. Presidente, Sras. y Sres. Académicos, familia Dualde-Viñeta.

Conocí personalmente a D. Vicente Dualde en 1995, cuando un variopinto, pero reducido grupo de seguidores y practicantes de la historia de la veterinaria nos reunimos en Madrid, a finales del mes de junio de dicho año, en la Facultad de Veterinaria, en las que se denominaron *I Jornadas Nacionales de Historia de la Veterinaria*, a instancias de las Asociaciones de Historia de la Veterinaria hasta entonces existentes: las de Madrid, Cataluña y Andalucía. En mi caso, recibí una cordial invitación de la profesora Dña. María Castaño Rosado, extremeña de pro, quien conocía mi afición a través de mis trabajos y me invitó a participar como ponente, y de algún modo representando la región de Extremadura donde vivía y trabajaba.

El motivo no era otro que el de fundar una Asociación Española de Historia de la Veterinaria, capaz de representar a nuestro país en los

foros internacionales, ya que hasta la fecha lo había hecho el profesor Martí Pumarola, de la Asociación Catalana, debido a que, a través de su colaboración en el libro de Dunlop sobre Historia de la Veterinaria, resultó que, a nivel internacional, era el más conocido.

Como comprenderán fácilmente, al resto de las asociaciones no les hacía mucha ilusión que fuera una región, en este caso Cataluña, la representante de todo el país. Debo decir en su descargo que al Dr. Pumarola tampoco le gustaba la idea, y por ello urgiera la constitución de una asociación nacional que de modo riguroso, y organizado, nos representara a todos.

Así pues, las *I Jornadas Nacionales de Historia de la Veterinaria* eran una excusa para desarrollar la Asamblea Fundacional de la denominada Asociación Nacional de Historia de la Veterinaria, más tarde AEHV.

Para un aficionado como era yo, hace ya 20 años, a la historia de nuestra profesión, compartir territorio de caza con los reconocidos maestros de la historia de la veterinaria fue una experiencia inolvidable. Junto con Vicente Dualde estaban Miguel Cordero del Campillo, José Luis García Ferrero (nuestro único ministro de Agricultura y veterinario), Vicente Serrano Tomé, Laureano Sáiz Moreno, José Manuel Pérez García, Luis Moreno Fernández-Caparros, Luis Polo, además de otras personas de menor entidad en la historiografía veterinaria por aquel entonces, si bien perfectamente reconocibles. Realmente estaban todos los que eran, y desde luego los más grandes.

La experiencia me pareció fascinante, y en especial, lo más fuertemente adictivo fue el carácter amable, integrador pero sin embargo riguroso, de la reunión. Gente muy principal, de edad avanzada con respecto a mi persona, con todo el mérito del mundo en un campo tan yermo y poco reconocido como la historia de la veterinaria. Personajes que además contaban con toda mi devoción. Y debo decir que tan fuerte fue la atracción que todavía continúa. Y al parecer no solo me ocurrió a mí, ya que el caso es que este año celebraremos el vigésimo congreso anual (en realidad el decimonoveno seguido), de dicha asociación.

En especial D. Vicente Dualde me cautivó como persona. Su aspecto menudo y profesoral, muy bien acompañado siempre de su esposa Ana, era capaz de mantener cualquier polémica sin siquiera elevar el tono de voz, pero sin embargo incapaz de retroceder un ápice en sus

convicciones. Todo ello mostraba un camino virtuoso para los novatos como yo. Si bien ya era conocida suficientemente para mí su obra, su enorme peso específico en la historia de la veterinaria me parecía “a priori” un elemento distanciador, opinión que más adelante se mostraría como totalmente subjetiva por mi parte, y carente de fundamento. Ya que, como bien dice Manuel García Pelayo, “se da una relación de autoridad cuando se sigue a otro, o el criterio de otro, por el crédito que este ofrece en virtud de poseer en grado eminente y demostrado cualidades excepcionales de orden espiritual, moral o intelectual.”. Vicente Dualde tenía para mí, todo el crédito, y siempre lo tuvo. Y no sólo para mí, ya que era una personalidad respetada y cuidada por todos los congresistas e historiadores, algo difícil ya de ver en estos tiempos trastornados.

Por ello, y lejos de mis apriorismos, encontré a una persona cálida, capaz de proporcionar cercanía y comodidad en el trato, que en absoluto hacía ostentación de conocimientos o de posición social o científica. Y así, aprovechando estas características, rápidamente entablamos una amistad que ni siquiera acaba con su fallecimiento. Seguimos siendo amigos.

Colaboramos uno con otro como lectores previos y correctores, en ocasiones, de nuestros respectivos trabajos. Emitiendo opiniones, acordando o discutiendo sobre su contenido, en búsqueda de lo mejor para el otro.

Su personalidad despreñada y desprovista de vanos adornos quedó de manifiesto en nuestra codirección del trabajo de tesis doctoral de su hija Ana sobre “El control sanitario de las carnes en la Valencia postforal”, que además de la máxima calificación, sería reconocido con el premio de la Real Academia de Medicina de Valencia en el año 2007. Cabe decir aquí que, además de ser un tema archiconocido y estudiado por él, y que se trataba de la tesis de su hija, siempre insistió en ceder su protagonismo en mi favor, mostrándose en un más que discreto segundo plano. Pocos habrían hecho lo mismo en su lugar.

Y es así como, no en vano, Javier Marías ya decía que los mejores pasan calladamente, jamás gritan ni vociferan. Pero ¡ay de nosotros si no existieran!

Finalmente, deseo manifestar que D. Vicente Dualde fue una de las dos personas principales que, no sólo me animaron, sino que se em-

peñaron en que yo mismo fuese miembro de esta institución que hoy nos acoge. Gracias a su empuje, a su credibilidad, y a su influencia estoy aquí ahora, no hacían falta más méritos. Y de igual modo me cedió su puesto como presidente de la sección 5ª de historia de la veterinaria, cuando ya sus fuerzas y limitaciones físicas empezaban a pasar factura.

Anotaba con razón Javier Gomá, y bien que me lamento por ello, que siempre es inseguro el conocimiento que tenemos de la persona amada o del amigo, pues esa imagen parcial y mezclada que nos ofrecen en el ritmo del diario devenir es percibido sólo confusamente por nosotros, envueltos como estamos en la misma oscuridad respecto a nuestra propia imagen, tan incompleta y provisional como la de ellos, y no menos enigmática para nosotros mismos. Siempre pedimos más tiempo, magnitud esquiva e ingrata, riqueza común que nos lleva a arrepentirnos cuando no la invertimos bien.

Por todo ello, lamento profundamente su fallecimiento, que a pesar de la riqueza en lo personal e intelectual que nos transmitió, y que permanece en su obra, nos limita para el futuro, nos empequeñece restándonos altura posible.

Al igual que siento el orgullo de algunas, pocas, cosas, me titulo orgulloso como buen amigo de Vicente Dualde, a quien vengo ya echando de menos, y si en verdad sólo mata el olvido, estoy seguro que Vicente Dualde no será muerto, puesto que su recuerdo vive y vivirá en muchos de nosotros.

Deseo, para finalizar, dedicarle una estrofa de una canción rapera, que no por su origen ni por reciente es menos cierta: “No es más grande el que más espacio ocupa, sino el que deja el hueco más grande cuando se va”.

Gracias.

**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. DR. D.
LUIS ÁNGEL MORENO FERNÁNDEZ-CAPARRÓS**
Académico de Número de la RACVE

Excmo. Sr. Presidente. Excmos. Miembros de esta real corporación.

Excmas., e Ilmas. Autoridades. Señoras y Señores. Mi apreciada familia.

Les voy a presentar y glosar brevemente la figura del Dr. Dualde como historiador de las Ciencias Veterinarias. Ahí voy:

MI AMIGO VICENTE DUALDE PÉREZ, HISTORIADOR

Que nadie entre aquí si no sabe Geometría. Esta es la frase que Platón mandó grabar encima de la puerta que daba entrada a la Academia. En este espacio (siglo IV a. de C) se reunían las personas más inquietas para discutir problemas de filosofía, lógica, política, arte, historia y otras materias. Todo ello nos da una idea de la importancia que desde antiguo se le concedió al conocimiento de la Geometría.

Y es que la geometría servía para: *"elevar el conocimiento del alma hasta el conocimiento del bien, una ciencia de la cual ningún arte ni ningún conocimiento pudiera prescindir..."*

De ahí la tan sonora frase que pronuncié hace un momento.

Hacer el bien y transmitir valores fue el haz de fuerzas que movió al Dr. Dualde a lo largo de su vida.

Pero desvelemos rápidamente cómo fue atraído hacia la historia de las ciencias veterinarias.

Fue, precisamente, su vocación docente y su afán por transmitir el conocimiento el motivo que le impulsó a profundizar en la Historia Natural, y de este conocimiento surgió una excelente obra. Su libro de biología sirvió para formar a tantas y tantas promociones de jóvenes, a los que ayudó para orientar sus carreras profesionales.

Si hacemos un recorrido por la actual página web de la Asociación Española de Historia de la Veterinaria observaremos que están

recogidos más de 100 trabajos de base histórica. El primero de ellos lo hallamos en 1985 bajo el título de: "*Exámenes de albéytares en el siglo XV*", publicado en el Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura. Con este trabajo el Dr. Dualde nos descubría enseguida cual iba a ser el *leit motiv* de su andadura en la ciencia histórica: la organización y contribución de la albeitería al desarrollo de la sociedad valenciana. Algo más de doce años necesitó para recoger en un volumen de 450 páginas todas sus investigaciones. El libro, titulado "Historia de la albeitería valenciana" fue presentado, bajo un excelente proemio, por el profesor Cordero del Campillo.

Su último trabajo apareció en el mes de septiembre del año 2009, y lo hizo en la revista "Información Veterinaria", órgano difusor de la actividad colegial del Consejo General de Colegios Veterinarios de España; llevaba por título: "*El Renacimiento y la anatomía animal*". Pero les adelanto que al año siguiente, en Toledo, presentó en el XV Congreso nacional e Iberoamericano de historia de la veterinaria un erudito estudio sobre la obra de Bartolomé Guerrero Ludeña correspondiente al libro: "*Arte de herrar caballos, en diálogo*" publicado en 1694 en Madrid y que en cuidada edición facsimilar numerada contribuyó a engrandecer la literatura científica histórica. De este libro yo poseo en mi biblioteca el número dos. El número uno está en la biblioteca privada del Dr. Vives Vallés y Dra. Mañé Seró.

En definitiva: el Dr. Dualde fue uno de los mejores investigadores de la albeitería medieval. Por ello su actividad investigadora en historia le fue reconocida en el año 2006: primero, por la Asociación Española de Historia de la Veterinaria, al nombrarle miembro de honor, y luego por la Asociación mundial de historia de la medicina veterinaria. Fue, precisamente, en el XXXVII Congreso Internacional de la Asociación Mundial de Historia de la Medicina Veterinaria (WAHVM) y XII Congreso Nacional de Historia de la Veterinaria, celebrado en la Facultad de Veterinaria de la Universidad de León, cuando le fue impuesta, en un emotivo e inolvidable acto, la medalla Quirón, la más alta condecoración que otorga esta prestigiosa asociación a los investigadores para reconocer el conjunto de su obra.

El Dr. Dualde fue un modelo a seguir por todos los historiadores. Fue uno de mis Maestros. Hombre de vida coherente, de gran carácter, fuerte personalidad y sosegada vida, logró con su obra: "*Contribución de las ciencias veterinarias a la medicina*" prestigiar enormemente la profesión veterinaria en el ámbito de las Ciencias de la Salud.

Su familia también contribuyó, no me cabe la menor duda, a que mi amigo Vicente tuviese una vida feliz. Fue, y lo sigue siendo, un aristócrata de nuestra profesión. Mi querida familia ¡no sabéis cuánto os lo agradezco!

Habrán podido deducir que, al fin y al cabo, la historia de las Ciencias Veterinarias es la historia de sus historiadores.

Esta es la causa de que el Dr. Vicente Dualde Pérez siga estando presente entre nosotros, y ello es así porque figura, con todo derecho, en el cuadro de honor de la Asociación Española de Historia de la Veterinaria; sigue estando entre nosotros porque forma parte de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España; está presente en el ámbito internacional porque su obra está recogida en la Asociación Mundial de Historia de la Medicina Veterinaria y, también, de forma real porque está presente en varias de las Reales Academias de España.

Para terminar y como corolario de lo dicho el Dr. Vicente Dualde Pérez, mi amigo Vicente, sigue estando entre nosotros por dos razones que ya apunté al inicio: sabía geometría y nos legó su inmensa obra. Gracias Vicente, amigo y Maestro.

INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. DR. D.

JOSÉ MANUEL PÉREZ GARCÍA

Académico de Número de la RACVE

Texto no disponible

INTERVENCIÓN DEL PROF. DR. D. JORDI MAÑES VINUESA
*Catedrático de Nutrición Bromatología de la Facultad de Farmacia de la
Universidad de Valencia*

Excmo. Señor. Dr. Arturo Anadón Navarro, Presidente de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España.

Excelentísimos Señores. Drs. Académicos de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España.

Sra. Ana Viñeta, esposa del Excmo. Sr. Dr. Vicente Dualde Pérez.

Hijas, hijos, nietas y nietos del homenajeado.

Compañeros en la docencia e investigación.

Amigos todos.

Es para mí un gran honor participar en esta centenaria sede rodeado de insignes y admirados científicos en el acto de homenaje al muy querido académico Excel. Sr. Dr. Vicente Dualde Pérez.

El villarrealense Dr. Dualde cursa sus estudios universitarios en la Universidad de Zaragoza en los negros años de la postguerra del 36 gracias a una beca de estudios. Allí no solo se forma como veterinario, sino que también de la mano del Dr. Eduardo Respaldiza, Catedrático de Inspección de Alimentos, aprende a exponer y transmitir de manera ordenada los conocimientos, y posiblemente en ese momento nace su vocación docente, porque años más tarde D. Vicente dice del Prof. Respaldiza “fue mi maestro en todos los aspectos de la enseñanza”.

Es en 1966, desempeñando ya el puesto de Jefe Provincial de Ganadería en Teruel, cuando se hace cargo de la cátedra de Ciencias Naturales del Instituto de Bachillerato de la ciudad, que su buen amigo el Dr. Dimas Fernández-Galiano, había dejado vacante para incorporarse a la Universidad Complutense de Madrid. Durante 3 años D. Vicente imparte clases de Ciencias Naturales en las aulas del Instituto, realiza clases prácticas en el laboratorio Pecuario de la Jefatura Provincial y organiza excursiones para el estudio in situ de la fauna y la flora. Con

toda seguridad algo totalmente novedoso desde el punto de vista docente en aquella España en blanco y negro, que unos todavía recordamos y otros habréis visto en los documentales televisivos, donde las clases estaban basadas en conceptos relativamente dogmáticos y brillaban especialmente por la ausencia de su componente aplicado. D. Vicente no se formó en la avanzada Institución Libre de Enseñanza de la preguerra pero, visto desde la perspectiva que el tiempo nos proporciona, su metodología docente se entroncaba con ella.

Durante esos años D. Vicente dedica el escaso tiempo que le deja su labor en la Jefatura y en el Instituto para preparar las oposiciones a cátedra de Ciencias Naturales, que gana y obtiene plaza en el Instituto Benlliure de la ciudad de Valencia, de manera que, tal y como él decía “se me abrieron las puertas de la docencia de forma definitiva y con pleno derecho”. Casi simultáneamente D. Vicente es contratado como Catedrático Interino de la Facultad de Ciencias de la Universitat de València para impartir Zoología de Invertebrados y Embriología en la recién creada licenciatura de Ciencias Biológicas, clases que inicialmente se impartían en un antiguo convento del centro de la ciudad y posteriormente se trasladaron al campus de Burjassot con la creación de la Facultat de Biologia.

En 1978 el Dr. Dualde pasa a ocupar la Cátedra de Ciencias Naturales del Instituto Sant Vicent Ferrer, donde enseña a los estudiantes de bachillerato y COU hasta su jubilación, al mismo tiempo ocupa el puesto de director del centro durante varios años.

Durante el periodo valenciano el Profesor Dualde escribió varios libros de Ciencias Naturales para los estudiantes de bachillerato que se adoptaron como libros de texto en varias provincias, pero la obra por la que sintió más orgullo, tal vez por ser el libreo al que dedicó más tiempo e ilusión, fue la Biología para el Curso de Orientación Universitaria, obra que fue declarada por el Ministerio de Educación como texto oficial para la enseñanza a distancia. El libro publicado por la editorial ECIR era denominado por los estudiantes de manera cariñosa como “el Dualde”, y considerado por los profesores de la época como excelente por su rigurosidad y por su alto valor didáctico. De hecho estas obras estuvieron presentes en las librerías durante más de 20 años y sufrieron varias revisiones por parte del autor en las sucesivas ediciones. Sin lugar a dudas, la Biología del Dr. Vicente Dualde debe considerarse como una de las grandes obras de la materia junto a las escritas por los profesores Salustio Alvarado, Orestes Cendrero y Emilio Ribera. D. Vicente

se sentía muy orgulloso de su faceta docente, y motivos no le faltaban, pero el orgullo no era una razón personal, para él enseñar era transmitir conocimientos a los jóvenes estudiantes, y, sin lugar a dudas, esa era la razón de su vocación docente. D. Vicente sentía una gran satisfacción cuando en la provinciana Valencia, le saludaban los antiguos estudiantes del Instituto o de la Universitat y mostrándole agradecimiento le comentaban el grato recuerdo que guardaban de sus clases, la importancia de sus enseñanzas para el ejercicio profesional y los puestos que ocupaban en la sanidad, enseñanza o administración.

Durante todos estos años participó en las actividades propias inherentes a la profesión de profesor, como son formar parte de tribunales de diversa índole, dirigir tesinas y tesis doctorales y colaborar en el Instituto de Historia de la Ciencia, centro mixto del CSIC y la Universitat de València que dirigía el Profesor López Piñero.

Cuando se jubiló como catedrático, D. Vicente recibió varios homenajes. Los dos primeros organizados por los claustros de profesores de los Institutos Sant Vicent Ferrer y Benlliure, y el último por profesores de Ciencias Naturales valencianos junto a los profesores de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universitat de València.

Sin embargo, un homenaje ha quedado pendiente y es el que debía haber realizado la Universitat de València con objeto de la inauguración de los estudios de Veterinaria, previstos para 2012, donde se debía presentar el libro *“Compendio Histórico de las Ciencias Veterinarias en España”* obra que D. Vicente finalizó en diciembre de 2009 y que el Servicio de Publicaciones de la UV puso en su lista de trabajos a realizar para tal evento. La crisis económica en la que estamos inmersos y que tantas cosas se ha llevado por delante en Europa, en “nuestra querida España” y especialmente en el País Valenciano, algunas materiales y otras inmateriales, truncó un proyecto largamente trabajado y que no todos veían con buenos ojos, tanto desde el sector universitario como del profesional. La creación de la Facultat de Veterinaria en el seno de una universidad cinco veces centenaria en la que se imparten todos los grados de salud (Medicina, Farmacia, Odontología, Enfermería, Fisioterapia, Podología y Psicología) excepto el de Veterinaria, hubiera supuesto un salto cualitativo y cuantitativo en la ya muy arraigada y sólida labor docente e investigadora de la institución en el área de las Ciencias de la Salud.

Quiero señalar que D. Vicente nos ayudó en la elaboración de un plan de estudios que mereció el visto bueno de la Agencia Valenciana d'Avaluació i Prospectiva de la Generalitat Valenciana y de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad del Ministerio de Educación, con algunas poco afortunadas objeciones que también D. Vicente ayudó a responder. Sin embargo, el proyecto cuando se encontraba en su fase final no llegó a culminarse porque diversos miembros de la propia Universitat de València nunca entendieron la importancia de tener en la misma institución un nutrido grupo de científicos con formación en las distintas ramas de la Medicina, Farmacia y Veterinaria, junto a la Química y la Biología, para formar equipos pluridisciplinarios y poder abordar los enormes retos investigadores que presentan la producción de alimentos, la prevención de enfermedades, la patología, la cirugía y la terapéutica clínica y farmacológica, entre otras, y a los que deberán dirigirse los trabajos científicos en los próximos años.

Quiero pensar que el proyecto de creación de la Facultat de Veterinaria en la Universitat de València mereció la atención de D. Vicente y no sólo me atendió en diversas ocasiones por cortesía. Sinceramente he de decir que guardo un muy grato recuerdo de sus charlas, amenizadas por los cafés que preparaba D^a Ana, en ellas abordábamos la situación de la universidad y las necesidades de continuar mejorando la docencia, tanto teórica como práctica, y la investigación, como vías de futuro para la promoción de la juventud y mejora del entorno social.

Académicos, familiares, compañeros y amigos de D. Vicente podéis sentirnos orgullosos de un hombre que con su trabajo diario ayudó silenciosamente a la mejora de la pedagogía aplicada a las Ciencias Naturales, a la mejora de la profesión veterinaria y a la promoción de la investigación en Historia de la Ciencia en general y de la Veterinaria en particular.

Muchas gracias por vuestra atención.

INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. DR. D. BERNABE SANZ PÉREZ
Académico de Número de la Real Academia Nacional de Farmacia y Ca-
tedrático Emérito de la Universidad Complutense de Madrid

Conocí a Vicente Dualde en el curso 1946-47 en la vieja Facultad de Zaragoza cuando él terminaba su licenciatura con la calificación de *Premio Extraordinario*.

Era un joven de buena facha, de trato exquisito, cálido y cercano, cuya franca sonrisa constituía su mejor tarjeta de presentación. Mis amigos y compañeros valencianos, Solsona, Chust, Ferrús, Beltrán, Orts, Camps y otros que recuerdo pero no cito para ser breve, fueron los primeros condiscípulos a los que conocí en el tren correo de Valencia-Zaragoza, nuestro medio de transporte a la ciudad del Pilar al comienzo y al final de los trimestres lectivos. Todos sentían por Dualde, "el de Villarreal", una mezcla de admiración, cariño y respeto intelectual, algo que yo también compartía. Vicente fue un poco nuestro hermano mayor en la Facultad.

Terminó la carrera en plena plétora profesional, sin embargo, no dejó de trabajar un solo día, primero como veterinario libre en la clínica que había fundado su abuelo en Villarreal, donde también lo hizo su padre. Además, aprovechó el poco tiempo libre que tenía para preparar el programa de oposiciones al CNV, en el que ingresó en 1953.

Desde que Vicente dejó la Facultad nuestros encuentros fueron pocos y esporádicos, pero no por ello menos cordiales y sentidos.

Trabajó con entrega total en el Laboratorio Pecuario de Murcia, de donde pasó a la Jefatura Provincial de Ganadería de Ciudad Real, trasladándose a la de Teruel en 1958, allí permaneció 11 años.

Ese mismo año, a finales de agosto volví a España al terminármese la beca del "*Institute of International Education*" para cursar en la Cornell University (School of Nutrition and Biochemistry) el Master of Food Science. Pero volvamos a Vicente Dualde.

Su predecesor en la Jefatura de Ganadería de Teruel fue don Francisco Galindo García, que dirigió el Laboratorio Pecuario Provincial donde había montado un minilaboratorio de análisis microbiológicos. Dualde lo amplió con la valiosa ayuda de Mariano Paricio, un ilus-

tre y querido veterinario titular de Teruel capital, y de Dimas Fernández-Galiana, catedrático de Ciencias Naturales del Instituto Turolense "*Ibáñez Martín*" y, algunos años después, catedrático de Microbiología de la Facultad de Ciencias Biológicas de la U.C.M. hasta su jubilación. El excelente y bondadoso carácter de Vicente, la alegría y optimismo desbordante de Dimas y la gran bonhomía y bien hacer de Mariano determinaron que siempre que me encontraba de vacaciones en mi Villarquemado natal, que solo dista de Teruel 24 km, me escapase al Laboratorio Pecuario para respirar la atmósfera de investigación, trabajo y, sobre todo, amistad que allí reinaba, y para utilizar sus facilidades laboratoriales y bibliográficas.

En el curso 1959-60 Vicente y yo leímos nuestras tesis doctorales en la Universidad de Zaragoza. Con toda justicia, una vez más) Dualde alcanzó la máxima calificación de *Premio Extraordinario*.

Fue un trabajador incansable. En 1966 terminó la Licenciatura en Ciencias Biológicas por la Universidad Complutense de Madrid y dos años más tarde, en 1968, ingresó por oposición en el Cuerpo de Catedráticos Numerarios de Enseñanza Media en la materia de Ciencias Naturales.

Fue también miembro Numerario del Instituto de Estudios Turoleses de la Diputación de Teruel y colaborador de las revistas *Turia* y *Teruel*.

Toda su vida estuvo marcada por su honestidad moral e intelectual y por su gran sencillez.

Como norma, los miércoles por la mañana recibía a cuantos le presentaban algún problema, veterinarios titulares, técnicos agrarios, ganaderos, empresarios agrarios, etc. Escuchaba atentamente sus problemas y sugerencias y, al final, aceptaba, desechaba o corregía sus propuestas, pero lo hacía de manera cariñosa y convincente, con una delicada mezcla de prudencia y cortesía. Por esto disfrutaba de la aprobación y simpatía de cuantos tuvimos el placer de conocerlo.

Descanse en paz.

INTERVENCIÓN DE D. VICENTE DUALDE VIÑETA

Excmo. Sr. Dr. Presidente de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España, Ecmos. Srs. Drs. Académicos, Profesores Drs., Señoras y Señores.

En primer lugar me gustaría agradecer en nombre de nuestra familia la celebración de esta sesión “In memoriam” de mi padre, ya que para él era un honor formar parte de esta Institución como Académico de Número.

Después de las exposiciones de los que me han precedido en la palabra y que han glosado la faceta profesional, investigadora y académica de nuestro padre, me gustaría dedicar unas breves palabras para glosar una visión más personal y humana del mismo.

Como todos ustedes sabrán, mi padre procedía de una larga dinastía de veterinarios-de la que él se sentía muy orgulloso-, pero lo que quizás ustedes no sepan es que si bien su abuelo paterno fue veterinario, el otro el materno fue ebanista y ello marco la formación y vida de nuestro padre.

Su abuelo materno tuvo cuatro hijas y ningún hijo, por lo que su oficio no tuvo continuidad familiar. Mi padre fue el primer nieto varón que tuvo, por lo que su abuelo le enseñó y le intentó inculcar el amor por su profesión. Desde pequeño se vio rodeado de maderas, escuadras, escoplos, cepillos, formones, garlopas, gubias, punzones, martillos, serruchos, cuchillas, etc. y con todo ello jugó y se formó durante su infancia.

Esa afición que le inculcó su abuelo, se mantuvo siempre viva. En casa recordamos muchos de los objetos que construyó, desde la cocina de juguete que le hizo a mi hermana y con la que hemos jugado todos incluso sus nietos. Era enorme, con fregadero-con agua incorporada-, frigorífico, ventanas, armarios, cajones,...

Luego vino la maqueta del tren eléctrico, que montó en una ingeniosa caja-pizarra de 3,00x2,00 metros que estaba colgada de la pared y se podía utilizar como pizarra y al abrirse aparecía una enorme maqueta llena de montañas de corcho recortadas, casas de madera en miniatura, la estación del tren-reproducción a escala de la de Teruel que veíamos desde la ventana de casa-, árboles, semáforos, etc.

Pero no solo fueron juguetes, sino que además se dedicó a hacer muebles. Muebles de ebanista profesional, con vitrinas, estanterías, cajones, molduras, puertas, etc; que fue haciendo pacientemente durante años. Los hacía a medida, para un determinado lugar del piso de Valencia, del chalet de Benicasim o de la casa de Morella, y cuando terminaba uno comenzaba otro, mientras pudo no dejó de tener entre sus manos algún mueble en ejecución. El buscaba en los derribos la madera, venía entusiasmado cuando conseguía una viga de móbila vieja para hacer tablones, y no digamos cuando eran tablones de caoba, nogal o de palosanto. Iba al rastro y conseguía herrajes, pomos, cerraduras,... luego en casa todo ello lo limpiaba y arreglaba dejándolas listas para su posterior uso.

Cuando ya disponía de todo el material necesario diseñaba el mueble, hacía las piezas a escala, las cortaba, ajustaba y las ensamblaba con caja y espiga, ranura y lengüeta o con cola de milano, pero nunca simplemente encolando, con clavos o con artilugios extraños como escuadras metálicas atornilladas. Todas las piezas debían estar perfectamente “escuadradas”, sino las puertas y los cajones no se podían abrir y cerrar con facilidad. Al final todas las partes que había ido recogiendo de un sitio u otro, las ordenaba, ajustaba y recomponía formando un conjunto perfectamente trabado, sólido, proporcionado, duradero y útil . Lo que hoy en día llamaríamos un producto sostenible.

Por eso ahora cuando recuerdo a mi padre lo primero que se me viene a la mente son sus manos, eran unas manos proporcionadas-ni grandes ni pequeñas- con los dedos de dimensiones similares-ni gordos ni finos- y siempre inquietas, no paraban ni un momento siempre en la posición dispuesta para coger algo nunca con la palma abierta o el puño cerrado. Tanto es así que en los últimos años estaba siempre junto a una pequeña mesa en la que tenía siempre algo que coger entre los dedos. No podía tener las manos inmóviles.

Esas manos las recuerdo no solo haciendo muebles sino también coleccionando lepidópteros; como una vez ya cazadas, cogía las “*papilio machaon*”, “*papilio podalirius*” o “*parnasius apollo*” con sus manos y con gran delicadeza las ensartaba por el tórax con una aguja para colocarlas en un extendedor -que por supuesto había construido el previamente-, les extendía las alas y las sujetaba con unas pequeñas tiras de papel, para posteriormente introducirlas en cajas de cristal que él había confeccionado.

La mano que cogía las tizas de colores y dibujaba en la pizarra meticulosos dibujos de embriología , anatomía o biología. Él, pensaba como Ramón y Cajal cuando insistía en que todos los estudiantes fueran a clase de acuarelas, D. Santiago lo razonaba de la siguiente manera:

“Si nuestro estudio tiene que ver con un objeto relacionado con la anatomía o la historia natural, etc., las observaciones irán acompañadas de bocetos, pues, además de otras ventajas, el acto de describir algo disciplina y fortalece la atención, obligándonos a abarcar la totalidad del fenómeno estudiado y evitando, pues, que se escapen detalles de nuestra atención, que a menudo pasan desapercibidos en una observación ordinaria (...)El gran Cuvier tenía razón al afirmar que sin el arte del dibujo no hubieran sido posibles la historia natural y la anatomía. No es casual que todos los grandes observadores sean diestros dibujantes”.

La mano que cogía el bolígrafo y escribía apuntes- para luego dar clase- en unas diminutas libretas de tapas negras, de cuadrícula pequeña y de tamaño de octavilla -ni siquiera de cuartilla- En ellas con una letra minúscula, perfecta, limpia,-que hacia ocupando una sola de las líneas de cuadrados- escribía sus clases, ... y sus dibujos -iguales que los de la pizarra- pero en miniatura; igual que un copista medieval escribía y dibujaba sin apenas luz, los monjes porque no la tenían y mi padre porque se encerraba en su reducido cuarto de trabajo sin apenas luz -aunque el dijera que veía perfectamente- Yo creo que podía trabajar allí porque no necesitaba luz, veía con las manos. Sus manos pensaban, ellas solas movían el lápiz e iban escribiendo o dibujando.

Como dice el arquitecto finés Juhani Pallasmaa, las manos piensan: “La mano no es únicamente un ejecutor fiel y pasivo de las intenciones del cerebro, sino que más bien tiene su intencionalidad, su conocimiento y sus propias habilidades”.

Y las manos de mi padre son buena prueba de ello; se dedicó buena parte de su vida profesional a la enseñanza y para él los conocimientos se comunicaban en gran parte por las manos y se absorbían también por ellas. La mitosis solo se puede enseñar y aprender dibujándola. Si no se dibujan cada una de las fases, se dibujan los cromosomas, los centriolos, el huso acromático,...; es imposible transmitir y aprender este saber. Mi padre nunca hubiera entendido una clase con PowerPoint.

Cuando le llego la jubilación a los 65 años, era evidente que no se iba a quedar quieto y se dedicó en cuerpo y alma los siguientes 25 años a la Historia de la Veterinaria, como ustedes bien conocerán.

Se dedicó a ir a archivos y bibliotecas, labor que por supuesto compaginaba con la construcción de muebles. Sus manos empezaron a manosear manuscritos, a acariciarlos, a quitarles el polvo, a examinar pacientemente los archivos, a confeccionar fichas, a transcribir manualmente documentos y dibujos.

Con el mismo entusiasmo que llegaba a casa por que había conseguido una viga de mobila vieja, ahora llegaba entusiasmado por que había encontrado en el archivo histórico de Aragón el manuscrito de 1436 en el que aparecía como miembro del Tribunal de Albeytaría Mosen Diaz o cuando recibió por correo desde París el ejemplar microfilmado del libro la "*Cirurgia dels Cavals*" de T. Borgognoni que se encuentra en La Biblioteca Nacional de Francia.

Y del mismo modo que sus manos cogían las tablas de madera y les daba forma cortándolas, cepillándolas, ajustándolas y luego las ensamblaba unas con otras con ensambladuras duraderas-nunca con clavos o artilugios extraños y ajenos al oficio de ebanista- para poco a poco construir un mueble a la escala adecuada, proporcionado, duradero y útil; así mismo cogía los documentos, los textos, los grabados, los libros, y los ordenaba, los relacionaba, los "ajustaba" y con ellos iba construyendo textos coherentes, claros, concisos, duraderos y útiles.

En uno de sus ensayos el filósofo alemán Martin Heidegger emparenta el pensamiento con el arte de la ebanistería. El filósofo otorga a la mano un papel esencial en los procesos de pensamiento y la conecta con la capacidad de hablar, dice:

"Quizá también pensar es simplemente algo como construir un armario. Por lo menos, se trata de un oficio, un oficio "manual" y, en consecuencia, tiene una relación especial con la mano. En la opinión común, la mano forma parte de nuestro organismo corporal. Sin embargo, la esencia de la mano nunca puede determinarse o explicarse por ser un órgano que puede agarrar (...). La mano es infinitamente diferente de todos los organismos prensiles (...), en su diferencia media un abismo. Solo un ser que puede hablar, es decir, pensar, puede tener manos y puede conseguir con ellas obras de oficio manual".

Creo que a nuestro padre le gustaría que le recordáramos como un ebanista al que le gustaba escribir. Muchas gracias.

INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. DR. D.
ARTURO RAMÓN ANADÓN NAVARRO
Académico de Número y Presidente de la RACVE

Excmas / Excmos Señoras / Señores Académicos; Ilustrísimas personalidades, Señoras y Señores.

Es para mí un honor arrogarme como Presidente de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España de hacer, antes de clausurar este acto, una breve *laudatio* en memoria del que fuera académico de número de esta Institución el Excmo. Sr. D. Vicente Dualde Pérez con la medalla nº 43. Tuve el honor de conocerle y la oportunidad de hablar en diferentes ocasiones personalmente cuando preparaba mi ingreso a esta docta academia y por teléfono en muchas circunstancias. Era un hombre cálido, cercano y sosegado, bueno y humilde.

Tenía para esta Real Academia como ilustre figura una gran dedicación, pensamiento y mirada permanente hacia su proyección y progreso; procuraba asistir a las sesiones académicas siempre acompañado de su mujer, aunque su vida como saben estaba ligada a la ciudad de valencia donde tiene a toda su familia. La última ocasión que hable con él, no fue mucho antes de su fallecimiento con motivo de la inquietud que tenía con darle una formación a su nieto, hijo de Elena y estudiante de veterinaria de la Universidad de Murcia; me preguntaba por las oposiciones al cuerpo nacional veterinario y de las salidas profesionales pues era para él una preocupación.

Yo no tuve el privilegio de ser alumno del Dr. Vicente Dualde pero sí fui alumno de su hermano Diego, Profesor Adjunto de Histología y Anatomía Patológica de la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense de Madrid y colaborador del Profesor Eduardo Gallego. Los dos hermanos Dualde estaban muy unidos, tenían una forma muy parecida de pensar y por lo que pude comprobar en Diego Dualde compartían muchas virtudes comunes entre ellas su talento y calidad intelectual y excelencia en el trabajo que desarrollaban.

El Dr. Vicente Dualde Pérez, nació en Villareal (Castellón) el 9 de noviembre de 1923 y falleció a los 90 años de edad el 15 de noviembre de 2013 como consecuencia de una insuficiencia respiratoria. Se licenció en veterinaria en el año 1947 y obtuvo el doctorado en veterinaria en el año 1960, ambos títulos los obtuvo en la Universidad de

Zaragoza. La tesis fue dirigida por su maestro el Profesor Eduardo Respaldiza. Más tarde en 1966 obtuvo la licenciatura en ciencias biológicas en la Universidad Complutense de Madrid. Su carrera profesional comenzó con su ingreso en el año 1953, en el Cuerpo Nacional Veterinario, con el número tres de la promoción número XIV a la que pertenece también nuestro académico de número, hoy presente, el Excmo. Sr. Dr. D. Amalio de Juana Sardón. Como funcionario del Cuerpo Nacional Veterinario dirigió el Laboratorio Pecuario Regional Murciano, las Jefaturas Provinciales de Ganadería de Ciudad Real, Teruel y Valencia y la de Consejero General del Ministerio de Agricultura. Todos estos puestos de la administración los ocupó en diferentes provincias lo que le supuso un verdadero peregrinaje y esfuerzo no solo para él sino para toda su familia sin olvidar los aspectos ligados a la formación que quería dar a sus tres hijos. Este hecho de movilidad en la administración y enseñanza es bastante inusual en estos momentos, pero a él le supuso un acicate de superación y de formación continuada para superar los concursos de traslado frecuentes en aquella época.

La trayectoria profesional en la administración del estado fue colmada con la dedicación a la docencia, en la que tuvo un gran recorrido que muy fructífero. A los 9 años de obtener la licenciatura en ciencias biológicas ingresa por oposición en el prestigioso cuerpo de catedráticos numerarios de instituto, hoy desaparecido, ocupando la cátedra de ciencias naturales de los institutos “Benlliure” y “San Vicente Ferrer” de Valencia, en el que ocupó el cargo de Director. Su trayectoria no quedó en la enseñanza media sino que supo integrarse en la Universidad de Valencia en la Facultad de Ciencias Biológicas donde desempeñó la cátedra de invertebrados y embriología; en esta Universidad fue también miembro del seminario permanente de Ciencias Naturales.

El Dr. Diego Dualde Pérez fue un gran maestro. Para Jose Ortega y Gasset en la enseñanza y más en general en la educación hay tres términos importantes: lo que habría que enseñar o el saber, el que enseña o maestro y el que aprende o discípulo; Ortega y Gasset insiste en que la enseñanza parte del saber y del maestro. Un claro ejemplo de saber y de maestro fue el Dr. Diego Dualde que transmitió conocimientos a muchas promociones de alumnos a los que enseñó conocimientos de biología y también a tantos veterinarios que cultivan el ámbito de la historia de las ciencias.

Como colofón de su actividad profesional administrativa y docente ingresó como académico en numerosas academias ya que sabía que estas contribuían al progreso de las ciencias y perfeccionamiento de las técnicas, y eran centros de cultivo del saber y de difusión del conocimiento. Además de ser académico de número de nuestra Real Academia en la que presidió la Sección de Historia de la Veterinaria, fue Académico de la Real Academia de Medicina de Valencia, hoy de la Comunidad Valenciana. También fué Académico de la Real Academia de Cultura Valenciana fundación pública de la Diputación Provincial de Valencia que cumple en el año 2015 su centenario y que estudia la cultura propia de los valencianos, Académico del Instituto de Estudios Turolenses del CSIC y Miembro de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Otras nombramientos son el de *“Membre de la Conférence Nationale de Veterinaires Especialistes de Petits Animaux”*, Paris, y miembro de la *“Interamerican Medical and health Association”*.

Durante su larga vida dedicada a la profesión veterinaria y a la biología, a las Academias y a la cultura valenciana recibió muchas distinciones entre las que destacamos la de Presidente de Honor de los Ilustres Colegios Oficiales de Veterinarios de Valencia y de Castellón, y la medalla de la *“Academie Veterinaire de France”*, por sus trabajos sobre la hematología animal. Se le honró con la Cruz de Caballero de la Orden de Alfonso X el Sabio por su dilatada labor docente a través de los libros de texto de bachillerato y COU, y la Medalla *“Quirón”* de la *World Association for the History of Veterinary Medicine*.

Nuestro Académico de Número Dr. Diego Dualde Perez fue una persona íntegra con buenos principios y valores humanos, trabajador insaciable, y siempre abierto a los demás, ofreciendo el diálogo como la única vía de resolución de los problemas. Era una persona austera que supo trabajar en la precaridad en especial en los años difíciles de la posguerra aportando siempre sus conocimientos a su inmensa capacidad adaptación dado que trabajó en muchas facetas profesionales. Aplicó siempre su sentido común a toda la trayectoria como funcionario público en puestos para veterinarios y en la docencia en Institutos de enseñanza media.

Era una persona diligente, muy positivo y receptivo, abierto a la innovación pero siempre conservando sus principios humanos y valores intelectuales. Le gustó escribir como forma de comunicar pero siempre sin improvisar con el máximo rigor y detalle. Su bibliografía está compuesta por más de 100 obras sobre hematología, anatomía comparada, y

control higiénico-sanitario de la carne. Son relevantes los libros de texto de Ciencias Naturales reconocidos en toda la geografía española, las magníficas aportaciones a la historia de la veterinaria que serán citadas en la investigación histórica en especial las dedicadas a los albéitares, pues el Dr. Dualde ha sido uno de los más destacados y activos miembros de la Asociación Valenciana de la Historia de la Veterinaria del Ilustre colegio oficial de veterinarios de valencia. Muchas de sus aportaciones se plasmaron en más de 200 comunicaciones, ponencias, ensayos e infinidad de artículos de divulgación.

Este es un acto de reconocimiento a una ilustre figura que ha dejado impronta entre todos nosotros. Su recuerdo permanecerá imborrable entre los académicos y en especial entre los historiadores de la Veterinaria y en especial a los que tuvieron la honra de conocerle, recibir sus pareceres, enseñanzas y gozar de su amistad.

Antes de clausurar el acto quisiera dar el pésame, afecto y solidaridad a la familia, su esposa Ana y sus hijos Ana, Vicente, y Elena, hoy presentes entre nosotros y agradecer a todos vuestra presencia en este acto.

